

17 Marzo

San Patricio, iluminador de Irlanda

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijio o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al iluminador

Tono 1

¡Alegraos, colinas y arboledas de la tierra irlandesa! ¡Salten, lagos y ríos! ¡Para, he aquí! Por la gracia de Dios, la bendición y el fortalecimiento han llegado a ti desde lo alto, porque viene a ti tu iluminador y padre espiritual: Patricio, glorioso entre los jercas, fanático de la fe ortodoxa, elegido por Dios para el apostolado.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

A los cristianos recién iluminados el santo Patricio clama: Atended, oh mis hijos espirituales: Yo os he engendrado, como dice el Evangelio; Te he desposado como esposa con Cristo Dios. Por tanto, manteneos firmes en la fe y confiésala sin temor; ¡No temáis la oposición de los paganos, para que Dios se manifieste ante vosotros como un gran Ayudador y Protector!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Grande es tu fe, oh santo jerarca Patricio; porque, ¡he aquí! Habiendo dejado tu patria y tus tierras iluminadas por Cristo, viajaste a una tierra que languidecía en tinieblas paganas, llevando el Evangelio de Cristo a los perdidos; No te apartes de allí, hasta que hayas convertido toda la tierra a la fe ortodoxa. Por tanto, te alabamos como es debido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¿Quién puede describir los sufrimientos y las luchas que soportaste, oh Patricio, al predicar la Palabra de Dios a aquellos que estaban sentados en la oscuridad pagana? ¿Quién puede dar cuenta de las lágrimas que derramaste de noche, orando en la soledad del desierto, defendiendo el miedo de las fieras y los ataques de los demonios con el poder de la Cruz de Cristo, que plantaste triunfalmente sobre ella? ¿Toda la tierra irlandesa?

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

«¿Qué es este espectáculo que veo, que contemplan mis ojos, oh ¿Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Amando la patria celestial y deseando alcanzarla, abandonaste tu tierra natal en la tierra; y en tierra extranjera engendra gente nueva en el Espíritu, mostrándote como un verdadero padre para ellos, y clamando en voz alta al Señor. ¡Aquí estoy yo y los hijos que me has dado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 3

Cuando la cordera inmaculada vio a su Cordero llevado al matadero como un hombre de su propia voluntad, llorando, dijo: «Oh Cristo, ¿me dejarás ahora sin hijos, quien te dio a luz? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Sin embargo, canto y glorifico Tu extrema bondad que trasciende la comprensión y toda expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!»

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca Patricio, hacedor de maravillas igual a los apóstoles, iluminador de las tierras irlandesas; suplicar al Dios misericordioso, que conceda a nuestras almas la remisión de pecados.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca Patricio, hacedor de maravillas igual a los apóstoles, iluminador de las tierras irlandesas; suplicar al Dios misericordioso, que conceda a nuestras almas la remisión de pecados.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Cantaré a ti, oh Señor, Dios mío, porque sacaste a tu pueblo de la servidumbre de Egipto, y ahogaste en las aguas los carros y el poder de Faraón.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh predicador igual a los apóstoles, con un discurso divinamente inspirado y una vida que confirmó tus palabras, sacaste al pueblo de Irlanda de las tinieblas del paganismo a la luz de la fe cristiana, como Moisés sacó a los hijos de Israel de Egipto. .

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Al oponerte valientemente a la herejía de Pelagio, manifestaste el poder de la gracia de Cristo al pueblo, iluminando a reyes y príncipes y a aquellos de toda época y condición, conduciéndolos al redil de la Iglesia.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

¿Qué diremos entonces los que conmemoramos a San Patricio? ¿Alabemos su celo apostólico? ¿Nos maravillaremos de las tribulaciones y amenazas que soportó?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honaremos sus trabajos y luchas y las profundidades de su humildad. Entonces glorifiquemos a Dios que ha dado poder a su elegido para realizar todas estas cosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

La vara de Aarón, de la que brotaron hojas, y la zarza sin quemar, te prefiguraron, oh Esposa soltera, Virgen Teotokos, que serviste para la encarnación del Verbo pre-eterno.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Oh Cristo Dios, confirmación de aquellos que esperan en Ti: confírmanos en la Fe Ortodoxa, en que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Con mucha paciencia adquiriste las virtudes, confirmando con tus obras la palabra de tu predicación, para gloria de Dios.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Soportando aflicciones corporales, todo tipo de tentaciones y humillaciones, oh Patricio, trabajaste incesantemente en el campo de Cristo, sin alejarte ni angustiarte, sino permanecer firme en la fe, confiando en la ayuda de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No diste sueño a tus párpados ni descanso a tu cuerpo, oh santo jerarca, atravesando incansablemente las montañas y valles de la tierra irlandesa, plantando la verdadera Fe e instruyendo al pueblo recién convertido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Soberana Señora, tú eres la alegría y el consuelo de los que luchan y la voz siempre sonora de los apóstoles. Concédenos, los pobres y los miserables, en lugar de regalos dignos de ti, ofrecerte himnos sinceros.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 7

Oh amante de las Sagradas Escrituras, con entusiasmo aprendiste la Palabra de Dios, dando de beber a tu alma de esa fuente divina y alimentando tu entendimiento con sabiduría celestial. Por tanto, transmitiste a tus discípulos la Verdad divinamente revelada, que sellaste en tus escritos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 7

Oh Madre de Dios y Madre de los cristianos, ten piedad de tus hijos; porque aunque pecamos, clamamos de arrepentimiento: No nos dejes huérfanos, sino extiende hacia nosotros tus manos y guíanos por el camino de la salvación.

O si es un Miércoles o Viernes

Preservados por la Cruz de Tu Hijo, oh Virgen, escapamos de los ataques de los demonios. Por lo tanto, cantándote como es debido, te glorificamos, oh Santísima Teotokos.

ODA 4

Tono 4

Proclamando el advenimiento de tu aparición en la tierra, oh Cristo Dios, el profeta clamó en voz alta con alegría: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Asemejándote a un ciervo sobre las montañas de especias, recorriste montañas y colinas, erigiendo iglesias e instruyendo a los cristianos en la fe ortodoxa; y retirándote a lugares desolados, hacías súplicas incesantes, para que tu nuevo rebaño fuera salvo.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Habiendo abandonado desde tu juventud al mundo amante del pecado y criado en los monasterios del glorioso Martín y sus discípulos, y habiendo permanecido muchos años en el estudio, aceptaste humildemente el báculo pastoral, exclamando: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Convocaste a las ovejas de tu prado con la voz del Evangelio, y las condujiste a los atrios de la Iglesia, mostrándote como un verdadero pastor que dio su vida por sus ovejas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh bendita Teotokos, te ofrecemos el saludo del ángel: ¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia, el Señor está contigo!

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 4

Oh Tú, que has hecho brillar la luz, que has hecho brillar el amanecer y has revelado el día; gloria a Ti, gloria a Ti, oh Jesús, Hijo de Dios.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Con la luz de las enseñanzas de Cristo iluminaste la tierra irlandesa, oh Patricio, regocijándote en tu rebaño recién elegido y rindiendo gloria a Dios.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Abriste los ojos noéticos de aquellos que antes estaban cegados por la incredulidad y languidecían en las tinieblas de la ignorancia; y los moviste a glorificar a Cristo Salvador con todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Predicaste insaciablemente la fe ortodoxa, permaneciendo y enseñando a tiempo y fuera de tiempo, llorando copiosamente y clamando a Cristo Dios que te prestó ayuda: ¡Gloria a tu poder, oh Hijo de Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh María Teotokos, que hiciste brillar el Sol de justicia sobre el mundo y disipaste las tinieblas de la ignorancia, aleja del mundo la noche de las creencias perversas!

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del grito del monstruo marino d en voz alta: «Líbrame de la corrupción* Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Cuando te ofendiste, no protestaste; cuando te humillaste, te humillaste, mostrándote como modelo para tus discípulos. Por tanto, el Señor te ha exaltado, oh Patricio.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Luchando contra las engañosas artimañas del diablo, no temiste las amenazas de los impíos hechiceros, predicando sin miedo y clamando en voz alta: «¡Líbrame de sus trampas, oh Jesús, Rey de los ejércitos del cielo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Habiendo soportado dolor, encarcelamiento y amarga esclavitud en tu juventud, fuiste hecho cautivo, oh Patricio, recibiste la libertad cuando el Señor te habló y clamaste:
«¡Gloria a Ti, oh Jesús, Rey de los ejércitos del cielo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú eres el ayudante de los oprimidos; Tú eres la liberación de los cautivos, porque tu Hijo y Dios nuestro acepta siempre tus súplicas, oh Siempre Virgen y Soberana Señora.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Te demostraste ser un verdadero pescador de hombres, porque extendiendo las redes de la buena nueva del Evangelio, atrajiste a los paganos al reino de Cristo, iluminando con el bautismo a los que languidecían en las tinieblas de la idolatría, haciéndolos hijos del Dios vivo. Por tanto, te suplicamos, oh santo jerarca Patricio, nuestro padre; intercede por nosotros que honramos tu santa memoria.

ODA 7

Tono 4

Desde la antigüedad, los hijos de Abraham en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Oh santo jerarca Patricio, contemplador de visiones divinamente reveladas, seguiste la voz de Dios que te convocó y te envió a convertir a un nuevo pueblo a la verdadera Fe.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Al recibir el hábito angelical en tu juventud, fuiste celoso al plantar la vida monástica en la tierra recién iluminada, fundando muchas comunidades monásticas en todos los lugares y cantando al Señor: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En ti se jacta la tierra irlandesa, oh Patricio, y honra tu memoria; y también nosotros, que somos de Oriente, te invocamos fervientemente en nuestras oraciones, dando gracias al Señor por ti y clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Acepta ahora las súplicas de tus siervos, oh inmaculado, como antaño escuchaste las súplicas de aquellos que recurrieron a ti; porque ayer, hoy y en el siglo venidero, eres nuestro único ayudante misericordioso.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Los que confesaron a Cristo Rey, los jóvenes prisioneros, en el horno clamaron a gran voz, diciendo: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Has demostrado ser un buen sembrador, habiendo cultivado un prado fértil para Cristo, oh santo jerarca Patricio, enseñando al pueblo recién iluminado de Irlanda a clamar en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Habiendo puesto los cimientos firmes de la fe de Cristo, erigiste innumerables iglesias y moradas monásticas, exhortando a quienes en ellas luchaban a clamar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú ordenaste sacerdotes de Dios y los enviaste por toda la tierra a ejercer su ministerio para que confirmaran en la fe que tú predicabas, al pueblo recién iluminado, que clamaba en acción de gracias: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Haz vanos los errores de otras religiones y la arrogancia de la herejía, y establece a los fieles en la Verdad, oh Soberana Señora, enseñándoles místicamente a cantar a Dios de manera ortodoxa.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 9

Tono 4

Oh pura Teotokos, tú eres nuestro orgullo, tú que naciste de mortales pero has dado a luz al Creador: te magnificamos como la Señora Soberana de todos los seres animados creados.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Celebrando tu conmemoración anual y alabando tus labores apostólicas, reuniéndonos de Oriente y de Occidente te magnificamos con un solo alma.

Stijo: San Patricio, ruega por nosotros

Ofreciste a Cristo tu juventud en sacrificio, sirviéndole hasta la vejez, oh santo jerarca, emulando a los apóstoles e imitando a los venerables. Por tanto, te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Santificaste las arboledas y las colinas de la tierra irlandesa con tu oración, bañando la recién plantada pradera de Cristo con copiosas lágrimas, para que pudiera crecer y producir frutos cien veces mayores. Por lo cual, después de Dios, magnificamos tus trabajos y tu celo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

No retires tu cuidado de Irlanda ni de ninguna tierra cristiana, oh Teotokos, suplicando a tu divino Hijo, con el santo Patricio, que tenga misericordia y salve a aquellos que incesantemente te magnifican.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o Los Himnos de Luz del Triodio

Habiendo iluminado la noche pagana con la luz de Cristo, oh Patricio, ahora habitas en una luz que nunca mengua, contemplando el Sol de justicia y orando incesantemente para que la luz noética de la ortodoxia brille en todo el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh inmaculada Teotokos, rayo del Sol de justicia que irradia eternamente con la Luz del triple Sol en la oscuridad: ilumina nuestras almas!

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca Patricio, hacedor de maravillas igual a los apóstoles, iluminador de las tierras irlandesas; suplicar al Dios misericordioso, que conceda a nuestras almas la remisión de pecados.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 3

Oh santo jerarca Patricio, hacedor de maravillas igual a los apóstoles, iluminador de las tierras irlandesas; suplicar al Dios misericordioso, que conceda a nuestras almas la remisión de pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 4

Te demostraste ser un verdadero pescador de hombres, porque extendiendo las redes de la buena nueva del Evangelio, atrajiste a los paganos al reino de Cristo, iluminando con el bautismo a los que languidecían en las tinieblas de la idolatría. , haciéndolos hijos del Dios vivo. Por tanto, te suplicamos, oh santo jerarca Patricio, nuestro padre; intercede por nosotros que honramos tu santa memoria.